

Encuentro final del Sínodo: Llamados a una misma misión



El encuentro se celebró en el pabellón multiusos de Membrilla

El encuentro final de la fase diocesana del Sínodo tuvo lugar el domingo 22 de mayo en el pabellón multiusos de Membrilla.

Los participantes dialogaron sobre el documento que resume las aportaciones al Sínodo de los grupos de la diócesis de Ciudad Real. Un total de ciento veinte aportaciones de más de mil doscientas personas.

La jornada comenzó con la oración, continuando con las reuniones por grupos que después aportarían su punto de vista, para «ver qué subrayamos, qué nos gustaría proponer y qué echamos de menos» en el documento, explicó Juan Serna, coordinador de la fase diocesana del Sínodo. La misa, presidi-

da por el obispo, don Gerardo Melgar, fue el centro de una jornada festiva de convivencia que concluyó con la representación de la vida de Jesús a cargo de un grupo de Villarrubia de los Ojos.

Los diez grupos que se formaron para el diálogo resaltaron la oportunidad que supone el Sínodo para la escucha de toda la Iglesia, aunque se lamentaron de la participación desigual en el proceso, muy escasa en algunos ámbitos, tanto eclesiales como de fuera de la Iglesia. Del mismo modo, la preocupación por la participación de la mujer, de los jóvenes o de las familias fue otro de los rasgos que describieron los grupos sobre las aportaciones a la consulta.

El obispo recogió el sentir de los grupos animándolos a colaborar en la misión desde los distintos ámbitos a los que pertenece cada uno: «Tenemos una misión específica cada uno, pero dentro de la misma, que es la Iglesia, que es hacer cristianos, que es hacer seguidores de Jesús y para eso cada uno tenemos que poner de nuestra parte y sentirnos responsabilizados de la tarea que nos corresponde, que es distinta». Además, comparó el proceso sinodal con el camino de los Discípulos de Emaús: «Una sinodalidad auténtica es la que Jesús hace con aquellos discípulos de Emaús. Él

[Continúa en la página seis]



Con Caridad, en el primer domingo de mes

Deja tu círculo de confort

También el ciego Bartimeo tuvo que desprenderse de sus escasas posesiones: soltó el manto para acercarse a Jesús. Es verdad que aquella prenda le protegía y le proporcionaba cierta seguridad, pero también podía ser un impedimento para dar el «salto de la fe».

Nuestra libertad para escuchar a Dios y atender al prójimo ha de ser liberada de tantas ataduras que ralentizan o burocratizan el sencillo compartir fraterno. ¡Cuántas justificaciones personales y «de papeleo» dificultan el acercamiento cordial a los pobres! ¡Cuántas costumbres y rutinarios hábitos impiden avanzar en la dignificación de nuestras ayudas solidarias! ¡Cuánta desconfianza ata la promoción y el protagonismo del pobre a nuestra particular manera de gestionar cualquier situación! ¡Cuántos «mantos» autojustificativos nos mantienen a una prudencial distancia de los preferidos del Señor!

En el fondo se trata de reconocer que nos atenaza aquella tentación de autoreferencialidad, a la que califica el papa Francisco, como «enfermedad del espejo», que nos encorva sobre nosotros mismos y nos encierra en el bucle narcisista; y como «psicología de la tumba», que nos enclaustra en nuestra comodidad egoísta.

A todo ello hay que añadir —según el Papa— el pecado del *habriaqueísmo*, que nos mantiene entretenidos en reflexiones inútiles, que sólo inflan nuestra vanagloria y desprecian toda propuesta que incomode nuestro bienestar. Incluso a veces hasta nuestro buen hacer ha podido convertirse en impedimento para la promoción integral del prójimo.

La llamada del Señor para atender a sus preferidos nos invita, por una parte, a liberarnos de toda atadura que nos impida abrirnos a la necesidad ajena, y nos reclama,

por otra, cierta creatividad solidaria para evitar recaer en la ayuda paternalista. Hay que romper el techo de cristal del «siempre se ha hecho así». Hay que «soltar el manto» y abandonar ciertas rutinas y algunas seguridades. Hay que disponerse a buscar nuevos caminos que enriquezcan el compartir solidario. Para avivar esa disposición al cambio resulta imprescindible desperezar nuestra referencia comunitaria como el mejor antídoto contra nuestra desidia e indiferencia.

Al respecto, he aquí un relato iluminador: «A un famoso alpinista le preguntaron: —¿Cuál es su montaña preferida? —La que todavía no he escalado —respondió. —¿Cómo es eso? —Porque ella es la que me obliga a mantenerme en forma, a ejercitarme sin descanso, a ilusionarme. Impide que mi vida se vuelva una rutina y un mero recordar viejas glorias».

 bizum al 33610

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Caixa: ES35 2100 6259 1613 0003 1838

Pastoral y espiritualidad de los ministros extraordinarios



El encuentro de ministros extraordinarios de la comunión se celebró el pasado 21 de mayo en el Seminario Diocesano con la participación de cincuenta personas, aquellos que ya son ministros extraordinarios o se están preparando para ello.

Arcángel Moreno, delegado de Liturgia en nuestra diócesis, dirigió la reunión, que giró en torno a la pastoral y la espiritualidad de los ministros extraordinarios. El sacerdote Jacinto Naharro y el seglar Pedro López intervinieron sobre el tema, abriendo el diálogo y respondiendo a las preguntas de los participantes junto al delegado diocesano de Liturgia.

El «caminillo» de Santiago en La Solana



El 6 de mayo, la Hermandad de Santiago Apóstol de La Solana celebró su XII Caminillo, con la participación de escolares de los centros de la localidad, así como de hermanos y devotos que quisieron unirse a la actividad.

La actividad se inició por caminos hacia la ermita de San Antón, donde descansaron para volver a la población con parada en la ermita de San Sebastián. En la parroquia de Santa Catalina, donde la imagen de Santiago Apóstol había sido bajada del retablo al altar mayor, el párroco, Benjamín Rey Soto dio a los escolares una explicación sobre el sentido del «caminillo». La actividad concluyó con un abrazo al apóstol.

Carta de nuestro Obispo

Día de la Acción Católica y del Apostolado Secular



Celebramos en este domingo la venida del Espíritu Santo.

El envío por parte de Cristo del Espíritu Santo es el cumplimiento de la promesa que hizo a los apóstoles para que esté siempre con toda la Iglesia, llamando a los que siguen a Jesús por distintos caminos, para que pueda seguir cumpliéndose la misión que Cristo dio a la Iglesia de ir por el mundo entero y predicar el evangelio.

El Espíritu Santo es quien suscita en la Iglesia los distintos carismas, para que todos juntos podamos cumplir la misión de la Iglesia entera. Él es quien constituye a unos profetas, a otros doctores, a otros apóstoles. Él es quien llama a unos a ser sacerdotes, religiosos o laicos cristianos para que a través de su vida cumplan la misión que Él y para la que Él les ha destinado.

Hoy celebramos en toda la Iglesia el día de la Acción Católica y del apostolado secular en general. Es el día de los laicos.

A los laicos el Espíritu les ha encargado la misión de la «construcción del mundo de acuerdo con los planes de Dios».

El lema de esta Jornada de la Acción Católica y del apostolado secular de este año es este: *Sigamos construyendo juntos. El Espíritu nos necesita.*

El Espíritu ha querido necesitarnos

Con este lema se nos quiere hacer caer en la cuenta de lo imprescindibles que son los laicos y la misión de los mismos en la construcción de este mundo según los planes, según el sueño de Dios.

El Espíritu ha querido necesitarnos a la hora de hacer realidad en este mundo la vivencia de la identidad cristiana, y ser testigos de Cristo en medio de este mundo que nos ha tocado vivir, como medio para ser constructores de este mundo según Dios. Es necesario que todos seamos testigos de los compromisos del bautismo.

Por eso decía san Pablo VI: «Nuestro mundo cree más a los testigos, que a los profetas, y si cree a los profetas, es por lo que tienen de testigos». O, como decía de una forma aún más clara san Juan Pablo II: «El único evangelio que muchos de los hombres y mujeres de nuestro tiempo van a leer, es el testimonio que demuestran los cristianos».

Solo desde el testimonio de vida de que Dios es alguien importante para nosotros y ocupa el centro de nuestra

de sentirnos enviados todos y cada uno de los seguidores de Cristo.

Se trata de esto: de hacer discípulos con nuestro testimonio, con nuestro trabajo y con nuestro esfuerzo, con nuestro compromiso en los campos que son específicos de los laicos: en la familia, en el trabajo, en

Se trata de hacer discípulos con nuestro testimonio

vida, y por eso vivimos desde sus criterios y valores, podemos sentirnos auténticos transformadores y constructores de este mundo según Dios.

Junto a nuestro testimonio de fe en nuestro Señor Jesucristo se nos pide que trabajemos para que ese mundo que el Señor ha dejado en nuestras manos lo transformemos según su designio salvífico. Nuestro esfuerzo, junto con la gracia y la fuerza del Espíritu Santo hará del mundo transformado una realidad cada día mayor.

Este esfuerzo y este trabajo por un mundo según Dios, lo hemos de hacer todos juntos, poniendo a su

la política; en definitiva, en todas las realidades de este mundo que cada uno vive.

Estos son tres campos específicos de los laicos cristianos, tres campos en los que hoy tenemos una gran tarea que hacer para transformar estas tres realidades en realidades según el plan de Dios.

La familia, porque tenemos que reconocer que las familias actuales se han descristianizado y la mayoría viven al margen de Dios. Es tarea de los padres cristianos recuperar la familia con ese talante igualmente cristiano, en el que se transmita la fe y Dios sea Dios en la familia y de la familia.

En el trabajo, en el que tenemos de sentirnos llamados a que la persona sea el valor principal y el trabajo esté al servicio de esta y no al revés.

En la política, haciendo que la participación en la misma sea de forma directa, haciendo que las leyes sean justas, que promuevan los grandes valores, del respeto a la vida, la persona, la familia y el trabajo para todos. O, de forma indirecta, votando a aquellas personas o partidos que van a respetar los valores fundamentales.

servicio los distintos carismas, en comunión con todos los que formamos la Iglesia.

Todos juntos porque, por el hecho de estar bautizados, todos somos y debemos ser verdaderos agentes de evangelización, como nos dice el papa Francisco en la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*. Todos estamos llamados a hacer realidad la misión entera de la Iglesia.

Lo mismo que un día Jesús dijo a los apóstoles: Como el Padre me ha enviado, así os envío yo, id y haced discípulos (Jn 20, 19-23), así debemos

Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

«Que nos dejemos invadir por el Espíritu Santo»

Este domingo de Pentecostés lo dedicamos a la Acción Católica y al Apostolado Seglar, este año con el lema: Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita. Escribe el delegado de Apostolado Seglar en nuestra diócesis, Juan Manuel García de la Camacha.

JUAN MANUEL GARCÍA DE LA CAMACHA

Cuando pienso las veces que he escuchado este relato de Pentecostés al término de la Pascua, no puedo dejar de pensar la insistencia de la Iglesia y de Dios en que nos dejemos invadir por el Espíritu Santo. Aunque lo he escuchado muchas veces, sigue teniendo la misma fuerza y siento la misma emoción. El Espíritu Santo no se cansa de decirte: ¡Vamos, ánimo!, coge mi mano y nace a una vida nueva. Y haz que los demás me conozcan. Por eso el lema de la solemnidad de Pentecostés para este año es *Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita*. Aunque pueda resultar paradójico, el Espíritu Santo nos necesita a cada uno de nosotros para hacer realidad el sueño que Dios tiene para con la humanidad. Somos sus manos y sus pies. Las palabras de aquel día: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo», siguen teniendo vigencia, aún más, si cabe, en estos días, en este tiempo que nos ha tocado vivir. Y será por nuestro compromiso evangelizador, o por la falta de él, por lo que se vea determinada la sociedad del futuro. Nos jugamos mucho en ello.

Hace más de dos años, en la celebración del Congreso Nacional de Laicos en Madrid, repetíamos una y otra vez nuestro deseo de vivir un «renovado Pentecostés» y es justamente ese el objetivo: que cada día sea vivir una venida nueva del Espíritu. La Iglesia necesita experimentar un nuevo compromiso con la sociedad y se necesitan laicos «renovados», con renovado espíritu y corazón, capaces de vivir su fe en Jesucristo sin miedo y sin ataduras. No tiene sentido una vida guardada y protegida, sino una vida entregada y arriesgada; con la confianza puesta en el Señor.

Los laicos vivimos y fortalecemos nuestra fe en la parroquia donde nos formamos y enriquecemos y donde comemos el «pan de la vida». Lo hacemos en los grupos parroquiales a

**Sigamos
construyendo
juntos**

*El Espíritu Santo
nos necesita*

DÍA DE LA ACCIÓN CATÓLICA
Y DEL APOSTOLADO SEGLAR

5 DE JUNIO DE 2022
SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

COMISIÓN EPISCOPAL PARA
LOS LAICOS, FAMILIA Y VIDA

los que pertenecemos y en los movimientos y asociaciones donde militamos; tan importantes en el momento actual. Damos forma a nuestro compromiso en las innumerables acciones y compromisos parroquiales. Por eso celebramos en esta jornada el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar. Pero no olvidemos que son

meros entrenamientos; el verdadero «partido» se juega fuera de casa. Con nuestro testimonio y compromiso seremos el espejo donde se mire la gente y se interpele. Nuestro amor a Dios llevado a los demás hará que las personas se planteen su fe.

Si tú no lo haces, nadie lo hará: «El Espíritu Santo te necesita».

Un balance de la experiencia sinodal (I)

Después de la conclusión de la fase diocesana con el encuentro final del pasado 22 de mayo, Juan Serna Cruz, coordinador de esta fase en nuestra diócesis, resume a través de estos artículos las aportaciones que nuestra Iglesia ha hecho al Sínodo.

JUAN SERNA CRUZ

El pasado domingo 22 de mayo celebrábamos en Membrilla la Jornada Final de la fase diocesana del Sínodo. Fue un encuentro sencillo, en el que pudimos conocer el resumen de las principales aportaciones de los grupos y tener un nuevo momento de diálogo y reflexión sinodal. Además de la eucaristía presidida por D. Gerardo, tuvimos la oportunidad de renovar nuestra fe con el recital *La historia se hace vida*, sobre la pasión y la resurrección del Señor.

En los próximos números de *Con Vosotros* vamos a presentar el documento con el resumen de las aportaciones de los grupos, que puede leerse por completo en la página web de la diócesis. Ese documento se divide en tres partes, aludiendo sucesivamente a las experiencias que los grupos han señalado como fuente de comunión eclesial, a las dificultades que encontramos en la vida y la misión de la Iglesia, y a algunas propuestas que se podrían incorporar en nuestra tarea evangelizadora.



Los participantes más numerosos han sido los voluntarios de Cáritas, los miembros de hermandades y los catequistas



Participantes en el encuentro final de la fase diocesana del Sínodo

Para el equipo encargado de sintetizar todas las aportaciones ha sido muy gratificante constatar que todos los grupos mostraban una gran sintonía, desde sus peculiaridades. Ha habido en torno a ciento veinte comunicaciones de parroquias, movimientos o delegaciones, representando a más de mil doscientas personas, aunque es difícil estimar la participación exacta. Los participantes más numerosos han sido los voluntarios de Cáritas, los miembros de hermandades y los catequistas, aunque han participado también grupos de matrimonios, consejos de pastoral, delegaciones, etc.

En todos estos grupos se ha señalado que tenemos ya cierta experiencia de la sinodalidad de la Iglesia mediante la participación en las celebraciones, el encuentro en grupos de referencia, asambleas y encuentros parroquiales o arciprestales, en los retiros y ejercicios espirituales, en la acogida de la comunidad cristiana (especialmente en momentos difíciles como la pandemia)... Hay situa-

ciones que nos permiten descubrir el rostro comunitario de la Iglesia, y que constituyen nuestra «experiencia previa» del Sínodo.

En esta reflexión se descubren muchas experiencias que sostienen y animan la vida de fe: las celebraciones litúrgicas, las oportunidades de formación que se nos dan en las parroquias y la diócesis, la vivencia sencilla de la caridad (especialmente a través de Cáritas), el encuentro con otros cristianos, los pequeños frutos del trabajo pastoral... Muchas situaciones se podrían identificar como fuente de entusiasmo para la fe, especialmente también el compromiso sincero de muchos cristianos en medio del mundo, en su familia, en su trabajo...

En la reflexión sinodal, escucharnos mutuamente nos ha permitido reconocer algunas experiencias que nos fortalecen. Este reconocimiento indica ya un camino que nos permitirá fortalecer nuestra identidad como Pueblo de Dios.

[Viene de la portada]

se presenta en el camino, van con la maleta llena de desilusión. Y Jesús los acompaña y les hace ver todo lo que ha ido sucediendo, todo lo que estaba escrito de él. Eso es caminar juntos, eso significa sinodalidad, es caminar toda la Iglesia sin distinción de laicos, ni de sacerdotes».

En el mismo sentido, insistió en el camino en comunión, unidos para la misma misión: «Me parece que tenemos que tener clara la idea de que a lo que se nos llama es, precisamente, a que seamos capaces de hacer el camino juntos, poniendo cada uno aquello que nos toca, cada uno lo que somos».

«Que cada uno de nosotros, como laicos o como sacerdotes, nos sintamos llamados a una única misión, que es la misión de la Iglesia que es ir por el mundo entero y predicar el Evangelio», concluyó don Gerardo.

Una de las integrantes del equipo coordinador de la fase diocesana, Carmen Pilar Burillo, define la etapa sinodal como «una experiencia muy gozosa y una experiencia participativa», con grupos distintos, entre los



Antes de la misa, hubo reuniones por grupos que trabajaron sobre el documento que resume las aportaciones de todo el proceso sinodal en la diócesis

que destacan los de Cáritas, con un 14 % de las aportaciones, seguidos por los grupos de hermandades y de catequistas, así como grupos de laicos, de formación, movimientos, la

Hermandad Obrera de Acción Católica, la Juventud Obrera Cristiana o Reina de los Ángeles.

Resumiendo el trabajo que se ha realizado, Burillo destaca que «se





Don Gerardo intervino después de escuchar la participación de los grupos de la asamblea. Insistió en la misión común de todos los bautizados

nos abren caminos apasionantes. La gente ha insistido mucho en la comunión y en renovar la misión de la Iglesia, sobre todo poniendo a los últimos, a los más necesitados, en el

centro. Se ha hablado de fortalecer el conocimiento de la doctrina social de la Iglesia, de generar espacios de encuentro, como pueden ser grupos de referencia, grupos donde ahondar

en la espiritualidad y compartir la oración y la vida», dijo.

Tras este proceso diocesano, el resumen de las aportaciones se ha enviado a la Conferencia Episcopal, que las sumará al resto de las contribuciones diocesanas y elaborará un documento que, a su vez, se unirá a los documentos de las Iglesias de Europa hasta llegar a Roma para el Sínodo.



A través de este código puedes leer el documento que resume las aportaciones de la fase diocesana



Profesión perpetua en Alcázar de San Juan



El pasado 1 de mayo, el obispo, don Gerardo Melgar, presidió la eucaristía en Alcázar de San Juan. En la celebración, la monja sor María Teresa de San José, de 36 años, hizo su profesión perpetua.

Fue en el monasterio de la Inmaculada y Santa Beatriz, en Alcázar de San Juan, donde la religiosa vive su entrega al Señor en la oración, con los votos de pobreza, castidad y obediencia. La comunidad es de monjas concepcionistas. En nuestra diócesis tienen este monasterio de Alcázar y otro filial en Campo de Criptana.



Juan 20, 19-23: La tarde del primer día Jesús se presentó ante los discípulos y les dijo: La paz esté con vosotros. Recibid el espíritu Santo, perdonad los pecados en mi nombre...

Comentario: En Pentecostés nace la Iglesia. Y lo hace por el impulso del espíritu del Resucitado sobre los discípulos, que salen al mundo a anunciar el evangelio.

Para la celebración *Por Delegación Diocesana de Apostolado Seglar*

Domingo de Pentecostés

Moniciones

- **ENTRADA.** Cincuenta días después de la Pascua celebramos el día de Pentecostés y con esta fiesta concluimos el Tiempo Pascual. La presencia del Espíritu Santo transforma la división en unión, lo que había dividido el pecado lo ha unido la gracia. También celebramos la fiesta de la Acción católica y del Apostolado Seglar, este año con el lema «Sigamos construyendo juntos. El Espíritu Santo nos necesita».
- **1.ª LECTURA (Hch 2, 1 - 11).** La irrupción del Espíritu en Pentecostés es la consecuencia directa, histórica y visible en la tierra de la resurrección de Jesús.
- **2.ª LECTURA (1Cor 12, 3b - 7.12 - 13).** El referente de toda acción carismática en la comunidad cristiana, dirá Pablo, es la fe. Sin acoger al Espíritu Santo, no es posible decir «Jesús es el Señor», ni vivir como cristianos.
- **EVANGELIO (Jn 20, 19 - 23).** El resucitado aparece repentinamente en medio de los suyos y les ofrece el saludo pascual de paz: es el don del Resucitado, en ella está comprendida la reconciliación que abarca al mundo entero.
- **DESPEDIDA.** La celebración ha terminado, salgamos a la calle renovados por el Espíritu Santo y seamos conscientes de nuestra responsabilidad con el mundo.

Oración de los fieles

S. Pidamos al Padre con confianza:

- Por la Iglesia: para que sea sensible ante las desigualdades sociales y tenga una atención preferente por los pobres. Roguemos al Señor.
- Por todos los afectados de la guerra en Ucrania y de todos los conflictos del mundo: para que quienes tienen la responsabilidad de gobernar trabajen siempre por la justicia, la paz y la verdad. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos: para que encuentren sentido a sus sufrimientos y sientan que siempre hallarán consuelo en Jesús. Roguemos al Señor.
- Por los laicos de nuestras parroquias: para que sigan descubriendo el valor de su misión y de llevar paz al mundo. Roguemos al Señor.

S. Padre, a ti elevamos estas peticiones en la confianza en que tú mejor que nadie sabes lo que tu pueblo necesita. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Reunidos en el nombre del Señor (CLN/A9) **Salmo R.:** Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H6) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Anunciaremos tu reino, Señor (CLN/402)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. L.H. Vol. III. Lunes Gén 3, 9 - 15.20 • Jn 19, 25 - 34 **Martes** 1Re 17, 7 - 16 • Mt 5, 13 - 16 **Miércoles** 1Re 18, 20 - 39 • Mt 5, 17 - 19 **Jueves** Is 6, 1 - 4.8 • Jn 17, 1 - 2.9.14 - 26 **Viernes** 1Re 19, 9a.11 - 16 • Mt 5, 27 - 32 **Sábado** Hch 11, 21b26;13, 1 - 3 • Mt 5, 33 - 37

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es